

## **Presencia del Che Guevara en la Revolución Cubana**

**Maria del Carmen Ariet**

*"Por la noche di una pequeña charla sobre el significado del 26 de Julio: rebelión contra las oligarquías y contra dogmas revolucionarios."*

DIARIO DE CHE EN BOLIVIA 26/7/67

"PARA TODA OBRA GRANDE SE NECESITA PASION..." Los héroes al decir de Martí, "son los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender esa gran verdad"(1) . Muchos acontecimientos tuvieron que acaecer en la vida de Ernesto Che Guevara para situarlo por derecho propio dentro de esa inconmensurable expresión martiana. El 15 de julio de 1956, desde su prisión en México, vinculado ya a la vanguardia revolucionaria cubana, escribe a su madre una carta reveladora que permite entender el proceso paulatino por el que había pasado, para emprender los caminos de la revolución: "...En estos días de cárcel y en los anteriores me identifiqué totalmente con los compañeros de causa. Me acuerdo de una frase que un día me pareció imbécil o por lo menos extraña, referente a la identificación tan total entre todos los miembros de un cuerpo combatiente, que el concepto yo había desaparecido totalmente para dar lugar al concepto nosotros. Era una moral comunista y naturalmente puede parecer una exageración doctrinaria, pero realmente era (y es) lindo poder sentir esa remoción de nosotros. [...] Para toda obra grande se necesita pasión y para la revolución se necesita pasión y audacia en grandes dosis, cosas que tenemos como conjunto humano..."(2) Cuán grande era la obra y cuánta pasión generó en aquel joven argentino de 28 años, graduado de medicina y aspirante a revolucionario por vocación espontánea, que lo llevó a compartir, con un pequeño grupo de cubanos soñadores y rebeldes, encabezados por su joven líder Fidel Castro, el proyecto de lucha que iba más allá del derrocamiento de un tirano, pues sus propósitos eran alcanzar justicia, libertad e independencia plenas. Para el joven Ernesto Guevara esas aspiraciones habían quedado evidenciadas mucho antes de ese encuentro, cuando en confesiones íntimas a su familia, le escribiera, la decisión de recorrer América Latina, para conocer "sus esencias" y acabar con los males que la aquejan, a través del primer viaje que emprendiera con su amigo Alberto Granado, aun cuando ninguno de los dos se propusieran realizar "hazañas impresionantes".

Más allá de escenas cargadas de ensueños e ironías, propias de todo joven que se lanza a una aventura sin plena conciencia de su alcance, el resultado fue avasallador al no imaginar siquiera la terrible realidad de indefensión y abandono en que se encontraban los pueblos que iba conociendo a su paso. El propio Ernesto, en crónicas que escribiera con posterioridad, lo expresa al afirmar: "El personaje que escribió estas notas murió al pisar de nuevo tierra argentina, el que las ordena y pule, 'yo', no soy yo, por lo menos no soy el mismo yo interior. Ese vagar sin rumbo por nuestra 'Mayúscula América', me ha cambiado más de lo que creí"(3).

Palabras proféticas. Posterior al viaje, en vertiginosa meta concluye sus estudios de medicina, para lanzarse de nuevo a su segunda experiencia por el continente, esta vez la definitiva, encontrando tanta miseria y explotación, que lo llevan a expresar que, después de un sinuoso camino, había jurado no descansar hasta ver

aniquilados los pulpos capitalistas. Conocedor no sólo del drama cotidiano en que se vivía, sino además quiénes eran los verdaderos causantes de esos grandes males, finalmente concluye, que "en Guatemala me perfeccionaré y lograré lo que me falta para ser un revolucionario auténtico" . (4)

El derrocamiento de la revolución guatemalteca, en junio de 1954, lo conduce a México, convencido de que sólo mediante un proceso revolucionario genuino se puede alcanzar un cambio radical en las estructuras tradicionales del Continente. México se convierte en el punto de referencia obligado para comprender ese anuncio premonitorio a su familia de querer convertirse en un auténtico revolucionario. Para ello, a la experiencia práctica acumulada, le incorpora un plan de estudio que lo conduce a profundizar en el Marxismo, cuyos antecedentes y orígenes se encuentran en un Diccionario filosófico que comenzó a elaborar con apenas 17 años, y a definir que a través de la teoría estudiada encontraba las claves necesarias para comprender conceptualmente el camino a seguir. En momentos de búsqueda y frustraciones "traído por las olas de los movimientos sociales que convulsionan a América, tuve oportunidad de conocer, debido a estas causas, a otro exiliado americano: a Fidel Castro - así rememoró en Pasajes de la guerra revolucionaria, su encuentro con Fidel.[...] Lo conocí en una de esas frías noches de México, y recuerdo que nuestra primera discusión versó sobre política internacional. A las pocas horas de la misma noche -en la madrugada- era yo uno de los futuros expedicionarios..."(5)

La suerte estaba echada y los ingredientes también, comenzar la revolución con pasión y con "audacia en grandes dosis". Y audacia era justamente lo que requerían para partir, en aquel inolvidable noviembre de 1956, un pequeño grupo de hombres en una expedición, que la única garantía que brindaba era la de alcanzar un sueño largamente acariciado. Es de esa forma, que los 82 expedicionarios al mando de Fidel llegan a las costas cubanas el 2 de diciembre, para hacer realidad la liberación de la patria y cumplir con la promesa que hicieron de ser libres o mártires. En cuanto a Ernesto, devenido Che, comenzaba a cumplir lo que consideraba eran sus funciones principales: "arremeter contra el orden de cosas, con la adarga al brazo, todo fantasía, y después si los molinos no me rompieron el coco escribir " .(6)

"UNA REVOLUCION QUE COMIENZA": con ese título, Che cumple en realidad la premonición de, como apunta en el prólogo de los Pasajes de la guerra revolucionaria, "hacer una historia de nuestra Revolución". Si importante resulta entender las razones que anteceden al porqué de la incorporación de Che a la lucha emancipatoria cubana, más significativo es apreciar el carácter posesivo que tiene el calificativo de "nuestra Revolución". Esa nueva faceta, asumida con total convicción por todo lo antes expuesto, ayudan a comprender con mayor claridad y certeza los acontecimientos y decisiones posteriores. Desde esa etapa, se palpa el rigor y la entereza que caracterizaron toda su existencia y cuyos resultados formaron parte de una preparación cuidadosamente cultivada, en permanente ascenso y con propósitos superiores, los que con posterioridad pondría en práctica al servicio de las causas más justas.

El escenario inicial es la Sierra Maestra, de la Cuba añorada por los rebeldes cubanos y la primicia para Che, aunque unidos todos por un denominador común, convertirse en verdaderos revolucionarios. Rápido transcurren los sucesos y las acciones de lucha, en particular para Che con mayor urgencia, pues del médico expedicionario que fuera en los inicios, por propia voluntad, paulatinamente, con tesón y arrojo se convierte en un táctico y estratega insuperable. Demostrado en su

excelente expediente de combatiente, primer Comandante de la Sierra Maestra, registrado también en Pasajes de la guerra, donde se siente el fuerte impacto que la causara el ascenso ordenado por Fidel, al expresar "la dosis de vanidad que todos tenemos dentro, hizo que me sintiera el hombre más orgulloso de la tierra ese día" .(7) Con posterioridad, es nombrado Jefe de la Columna 4, Jefe de la Escuela de Reclutas y Jefe de la Columna Invasora Ciro Redondo, que tenía dentro de sus objetivos centrales: cortar los suministros del Ejército de la dictadura a las provincias orientales, agrupar las fuerzas revolucionarias del territorio de Las Villas y apoderarse de la misma. La sola mención de la Campaña de Las Villas, que comienza a diseñar desde su llegada a la Sierra del Escambray, en octubre de 1958 y que culmina con la toma de las principales ciudades, hasta la histórica batalla de la capital de provincia, Santa Clara, habla de sus avances y sus cualidades como estrategia militar y de quien Fidel dijera: "...extraordinaria proeza, como fue la invasión al frente de una columna, perseguida esa columna por miles de soldados, por territorio absolutamente llano y desconocido, realizando -junto con Camilo- una formidable hazaña". (8)

Ejemplo y leyenda se comienzan a tejer en el pueblo cubano, acerca del argentino que con su entrega y valor pone en jaque al enemigo y actúa como un cubano más, no sólo en la lucha, sino también en el apoyo solidario al combatiente, en su constante preocupación por su formación, encargándose de alfabetizar a muchos de sus compañeros de campaña. Expresión de su ya arraigado humanismo, que formará parte indisoluble de su vocación revolucionaria. Al ejemplo permanente, patrimonio de su hoja de servicio en la lucha armada hay que añadir otros rasgos sobresalientes y que se repetirán como constantes a lo largo de su vida: multiplicidad e integralidad.

En sus altas responsabilidades como combatiente, es necesario destacar iniciativas que redundan en la formación y preparación del soldado, como la creación de Radio Rebelde y el Periódico el Cubano Libre, ambos en 1957. En donde escribe artículos periodísticos con un estilo breve y conciso, con la firma de Francotirador, en permanente labor educativa. En estos tiempos de llamados al combate y a la Batalla de ideas, recordar el papel que le concediera Che a la propaganda, explicada en su libro Guerra de guerrillas, cobra actualidad extrema al exponer: "La difusión de la idea revolucionaria a través de los vehículos necesarios para ella, debe hacerse con la mayor profundidad posible [...] y regirse por el principio fundamental de la propaganda popular, que es la verdad; es preferible decir la verdad, pequeña en cuanto a dimensiones efectistas, que una gran mentira cargada de oropel".(9) De igual forma, crea pequeñas industrias de guerra, con la finalidad de satisfacer las necesidades primarias de la vida en campaña. Todo esto sin olvidar su superación personal, al continuar con el plan de lecturas que había definido como fundamentales en su formación revolucionaria, acompañado en esos momentos, con el estudio integral sobre la historia y realidad cubanas, para ser más útil a la Revolución. HACIA EL CAMINO DE LA CONSTRUCCIÓN REVOLUCIONARIA "...para ser revolucionario, lo primero que hay que tener es revolución [...]" (10) no hay nada que eduque más a un hombre que el vivir dentro de una revolución..." son palabras pronunciadas por Che el 19 de agosto de 1960, al iniciarse un curso en el Ministerio de Salud Pública. El triunfo del 1° de enero de 1959 representa para Che la culminación de una etapa extraordinariamente enriquecedora, donde no sólo midió fuerzas para vencer los obstáculos propios de una contienda militar, sino que por encima de todo, encontró la vía propicia para su total identificación y entrega a un proceso revolucionario, que como el cubano se proponía efectuar cambios estructurales profundos. Ese proceso educativo y de entrega total que presupone el ser partícipe de una revolución, tal y como lo explica el propio Che en diversos

trabajos y discursos, permite entender el extraordinario papel que desempeñó en las disímiles y complejas tareas asumidas, que abarcaron lo militar, lo político y lo administrativo, junto a la imperiosa necesidad de desarrollar un pensamiento teórico, capaz de enriquecer con sentido creador lo que en la práctica estaba llevando a cabo todo un pueblo.

En apenas seis años ocupó diversos cargos de dirección en el estado y el gobierno. Primero como Jefe Militar de La Cabaña y de Capacitación del Ejército Rebelde, posteriormente como Jefe del Departamento de Industrialización del INRA, Presidente del Banco Nacional de Cuba, Jefe Militar de la Región de Occidente, Ministro de Industrias, Miembro de la Dirección del Partido, con responsabilidades en la Junta Central de Planificación y en funciones de política exterior. En todas esas tareas y responsabilidades, se pueden apreciar su permanente ascenso, como expresión de una plena formación marxista y revolucionaria. En la producción de su pensamiento teórico, se propuso, en una primera fase, centrar sus reflexiones en las características esenciales de la Revolución Cubana. Enmarcadas en una concepción humanista y en lucha permanente por la obtención de la independencia nacional. "Proyecciones sociales del ejército Rebelde", charla pronunciada en enero de 1959 y "Soberanía política e independencia económica", conferencia impartida en 1960, basada en la independencia económica y la soberanía política, con un arraigado contenido antimperialista, son expresiones fundamentales para comprender el núcleo central de las ideas que sustentaban su andamiaje conceptual y que en esencia no se modificaron, sino que se profundizaron y arraigaron: humanismo y revolución. A esos primeros discursos, le siguieron otros más definitorios, impulsados por la dinámica que impone un cambio tan violento, como es la edificación de una nueva sociedad, donde el hombre fuera el centro de la construcción conciente de su porvenir.

En su etapa de constructor de la nueva sociedad socialista, definida desde 1961, se halla un pensamiento mucho más acabado, múltiple y abarcador, acorde con las exigencias imponderables del proceso de transformación y cambio que se estaba produciendo dentro de la Revolución y su decisión de llevar adelante la construcción del Socialismo. Pone en práctica un conjunto de medidas, con la intención de contribuir a la edificación de la nueva sociedad, pero a partir de las condiciones cubanas. País subdesarrollado y en fase de alcanzar su plena soberanía, lo impulsan al ordenamiento de un pensamiento genuino y creador. Es el momento en que se propone replantear formas más idóneas y rápidas para construir el Socialismo. La liberación plena del hombre es resaltada por Che en un momento en que este fuera capaz de entender el trabajo como un deber social a cumplir con la mayor satisfacción, sustentado por medio de un sistema de valores que contribuyeran a la realización de acciones concientes en la participación de las tareas que les correspondiera desempeñar. Este proceso de entrega sin límites a una obra sólo se puede alcanzar por medio de una educación sistemática, adquirida después de transitar por fases en las que se advierta un salto en las acciones colectivas que se asuman. Che no desconocía lo difícil que resultaba ese camino y el tiempo que se necesitaba para transitarlo, sin embargo, en su afán de acelerar ese proceso, desarrolló instrumentos de movilización para tratar de conjugar intereses colectivos con los individuales, en una etapa donde aún se estaban sentando las bases para el surgimiento de un nuevo tipo de hombre. Dentro de los instrumentos más significativos, se encuentran los estímulos morales y materiales, llegando a considerar que los primeros contribuyen a la profundización de la conciencia, como un método certero para avanzar en el Socialismo, sin negar el papel de los segundos, pero tratando que estos tuvieran un sentido educativo. Así mismo, impulsó el trabajo voluntario como instrumento movilizador y de conciencia entre

las masas, llegando a afirmar que ese era su verdadero significado.

Dentro del proceso formativo del hombre, analizó con igual contundencia el tema de la cultura, al considerar los enormes cambios que se estaban operando en el comportamiento y la participación efectiva de las masas en el poder. Reflexionar en torno a la cultura socialista, en un país que comenzaba a salir del subdesarrollo, caracterizado por la existencia de una cultura neocolonial no era tarea fácil, cuando se estaba en permanente pugna con los valores del pasado y el intento de construir una Cultura integral, que tuviera como premisa esencial resaltar la plena solidaridad entre la gente y el rescate de la verdadera justicia social en todos los órdenes. Hubo que luchar tenazmente contra todo un pasado que se aferraba a no desaparecer, pero también contra tendencias que llegaban de los antiguos países socialistas, cargadas de dogmatismo y autoritarismo, bajo la forma del denominado "realismo socialista". Abogar por defender lo mejor de nuestra cultura y lo más autóctono fue el antídoto que poco a poco se empleó, sin caer en excesos y tratando de construir una cultura que expresara el sentir de la mayoría, sin vulgarización ni esquematismos. Ese camino ha sido y es una constante en el desarrollo de la cultura dentro de la Revolución Cubana, en que ni el Neoliberalismo ni la Globalización han impedido que un genuino proceso aglutinador de cultura popular sea la respuesta actual, como manifestación del desarrollo de una verdadera sociedad socialista, como planteaba Che.

En lo económico, como Ministro de Industrias instrumenta para esta esfera el Sistema Presupuestario de Financiamiento como base unitaria y reguladora de las relaciones sociales, que debían prevalecer en un sistema que define al Hombre como el centro rector de los nuevos cambios. Para ese entonces, el Humanismo de Che estaba lo suficientemente estructurado y conceptualizado como para entenderlo, no sólo en sus definiciones teóricas, sino además, para comprender el porqué formaba parte indisoluble de su práctica revolucionaria cotidiana. No es casual, que en vísperas de su partida en 1965, escribiera *El Socialismo y el hombre en Cuba*. Síntesis contentiva de su pensamiento y de su criterio sobre el peso fundamental que consideraba, debían tener el Hombre y la Ética como elementos claves para conformar los nuevos valores morales y espirituales para alcanzar el Hombre del siglo XXI, convencido como estaba de que "...el esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia proteica y el ropaje; los crearemos".(11) Es por ello que, en esa perspectiva de la transición socialista, ocupa un primer plano la acción consciente y creadora de las masas, como un rasgo imprescindible dentro del marxismo de Che y que es asumido a partir de la experiencia que adquiere del pueblo cubano como actor fundamental en el poder y de su propia experiencia como dirigente revolucionario. De ahí, que no sea un simple ejercicio teórico las críticas que expone sobre el socialismo real, al considerar fundamental el abandono de valores revolucionarios esenciales, por ser los que dieron origen al surgimiento de un estancamiento generalizado como consecuencia de políticas erradas de dominación. Las que condujeron a un poder estatal alejado cada vez más de las masas, al imponer una marginación sin precedentes en la participación política y económica de la sociedad. El resultado de todo ese proceso, lamentablemente es bien conocido: un régimen económico inoperante y lo más importante aún, el abandono de principios intrínsecos al socialismo y al marxismo, como son el humanismo verdadero y el internacionalismo. Che, atento al resultado que acarrearía tal política para el futuro de la humanidad - y que lamentablemente le dieron la razón--, advirtió con total claridad los peligros derivados del dogmatismo, del congelamiento de las relaciones con las masas y sobre todo de las debilidades en que se puede caer, por donde poco a poco se pueden infiltrar los gérmenes de la corrupción.

Por eso, consciente de las enormes dificultades del camino a seguir, en sus tesis antimperialistas, solidarias e internacionalistas, extendidas al Tercer Mundo, precisa de modo irrevocable la posición que debía asumir Cuba, por ser "la vanguardia de América y debe hacer sacrificios porque ocupa el lugar de avanzada, porque indica a las masas de América Latina el camino de la libertad plena". Para 1965, año que marca la salida de Cuba, al emprender el camino de la lucha internacionalista, primero en el Congo y más tarde en Bolivia, dejaba todo un pensamiento teórico que lo distingue no sólo como uno de los líderes más destacados del movimiento revolucionario internacional, sino también como uno de los pensadores más prominentes del marxismo tercermundista en el siglo XX y en el presente siglo.

Recientemente se conmemoró el 35 aniversario del conocido Mensaje a la Tricontinental, cuya convocatoria a la acción contra "el gran enemigo del género humano: Estados Unidos de Norteamérica", nos llama a la reflexión más que nunca, porque lejos de renunciar a sus esquemas, muy por el contrario, el enemigo ha recrudecido sus posiciones intervencionistas y organizado en mayor escala la explotación y la barbarie. La actualidad de esas ideas en el mundo globalizado de nuestros días, saturado de inseguridad y profunda desmoralización, acompañado de la ausencia total de solidaridad y de la destrucción de las bases sociales más emblemáticas de las conquistas culturales de la humanidad --por más que sus defensores se empeñen en sostenerlo--, hacen que el proyecto de cambio social planteado por Che a partir de revoluciones de liberación nacional y de su transición al socialismo, representa una fuente alternativa para todo movimiento social que se proponga recrear el futuro. Comprender el llamado a la Solidaridad es la médula de un principio central e imprescindible del discurso teórico-revolucionario de Che, de su concepción humanista y del papel de la ética y la moral en la lucha revolucionaria, como una necesidad imperiosa para proclamar un mundo más justo, expresado a través del sacrificio y la entrega cotidianos a favor de la humanidad y en la lucha por la conquista de una Paz verdadera, alcanzada sólo a través de la unidad decidida de los pueblos. En esa lucha unitaria, el ejemplo de Cuba en su condición de símbolo libertario para el Tercer Mundo continúa siendo como calificara Che "el primer paso de la victoria de América"...

Muchas gracias.

#### **NOTAS:**

(1) José Martí, *Obras Completas*, Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1963, T.18, p. 308

(2) Ernesto Che Guevara, *Memorias*, Ciudad de La Habana, octubre de 1998, p. 15

(3) \_\_\_\_\_, *Notas de viaje*, Ciudad de La Habana, 1993, p. 18 (

(4) \_\_\_\_\_, *Memorias*, Ciudad de La Habana, octubre de 1998, p. 11

(5) \_\_\_\_\_, *Escritos y discursos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, T. 2, p. 6

(6) \_\_\_\_\_, *Memorias*, Ciudad de La Habana, octubre de 1998, p. 15

(7) \_\_\_\_\_, *Escritos y discursos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1972, T. 2, p. 129 (8) Fidel Castro, *Discurso en la velada solemne*, Ediciones OR, 1967, p. 39

(9) Ernesto Che Guevara, Op. Cit, pp, 149 y 151

(10) \_\_\_\_\_, *Obras 1957-1967*, Casa de las Américas, La Habana, 1970, T.

2, p. 71  
(11)Ibidem, p. 384

**Fuente:** *Centro de Estudios Che Guevara*

---



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 